

AL RACISMO NUNCA MÁS

Plan contra la discriminación y el racismo

Identities

Pueblos Originarios

Voces

Memoria

Lecturas


- ◆ Es urgente y es ahora, el cambio climático está entre nosotres
- ◆ Decir y hacer en Qom Entrevistamos a David García
- ◆ SALIDA AL RECREO Por Carlos Ratón Aranda



Comunicate

Guardias las 24hs

Derechos Humanos

 362 - 4746518

Violencia de Género

 362 - 4970852



Secretaría de
**Derechos
Humanos y Géneros**
Chaco Gobierno de todos



CHACO
Gobierno de todos

Por **Melisa Sotelo** Comunicadora Social

Disputar la memoria para la construcción del presente

Al racismo nunca más



El lunes 11 de octubre, fecha en que se conmemora el Último Día de Libertad de los Pueblos Indígenas en América, la Secretaría de Derechos Humanos y Géneros presentó el Plan contra la discriminación y el racismo. El Chaco será la primera provincia en implementar este plan nacional.

La iniciativa lanzada desde la Secretaría de Derechos Humanos y Géneros convoca a organismos públicos y de la sociedad civil para trabajar en la erradicación y deconstrucción de estereotipos que perpetúan y continúan generando prácticas de exclusión. El Estado tiene ahora el desafío de revertir años de colonización, una problemática social tan arraigada que para poder combatirla es indispensable trabajar con la sociedad chaqueña en su conjunto.

La ejecución de la primera etapa del Plan Provincial contra del Racismo y la Discriminación se iniciará en noviembre. En un primer momento el objetivo será retomar experiencias latinoamericanas,

nacionales y provinciales mediante ciclos de charlas con referentes de todo el país y la provincia que se encuentran trabajando la problemática. Luego se elaborará un diagnóstico provincial para finalmente elaborar un programa que recoja las demandas del territorio chaqueño.

Del programa y del lanzamiento participaron los tres poderes del Estado. Como representantes del Ejecutivo estuvieron la secretaria y las subsecretarías de Derechos Humanos y Géneros, representantes del Instituto de Cultura, del Ministerio de Educación, del Comité de Prevención contra la Tortura, y del INADI. También tomaron parte

Pueblos Originarios



diputadas provinciales y nacionales, y jueces y miembros del Superior Tribunal de Justicia.

Del programa también participan las tres Universidades Nacionales de la provincia: UTN, UNNE, UNCAUS, además de la Universidad Popular. Como organización de la sociedad civil, y voz central en la construcción del proyecto, participó Fundación Napalpí.

Todas nuestras voces ¿Por qué necesitamos un Plan?

David García, miembro de la Fundación Napalpí, proveniente de Pampa del Indio, dio inicio al acto hablando en Qom, su lengua materna: “El día en que nos acepten de verdad recién vamos a sentirnos libres”. García reflexionó: “cuántos invisibilizados llegamos a visibilizar en estos tiempos”.

El Estado chaqueño y nacional se fundan sobre las bases del genocidio contra los pueblos indígenas: la mal llamada campaña al Chaco, el avasallamiento de los pueblos Qom y Moqoit en las masacres de Napalpi y El Zapallar (hoy General San Martín).

“El genocidio es un relato del presente”, decía el presidente del Instituto de Cultura, Tete Romero, en el lanzamiento del Plan y eso puede verse en el hecho de que las tragedias de nuestro pueblo fueron la matriz de discursos estigmatizantes. Discursos que se volvieron parte de un sentido común.

“En nuestro continente la idea de raza fue un modo de otorgar legitimidad a las relaciones de dominación impuestas por la conquista”, expresó Silvana Pérez, secretaria de DDHH y Géneros.

David García recordó que Melitona Enrique, sobreviviente de Napalpí, en su cumpleaños 107 aquel 16 de enero de 2008 en que el gobernador Capitanich pidió perdón en nombre del Estado por las masacres cometidas contra los pueblos, había expresado: “Esto va a traer un cambio”. Eso pudo verse muy pronto con la promulgación de la Ley 6.604, que declaraba como oficiales las lenguas de los pueblos Qom, Moqoit y Wichí, a la par del castellano, en 2010.

García sostiene que a partir de este plan se inicia “un camino de lucha que busca llegar a una humanidad en común donde todos podamos escucharnos”. El Chaco posee una larga historia en gestar políticas públicas que piensen y apuesten a la igualdad para los pueblos que la habitan —claro que con



Pueblos Originarios

intermitencias, siempre dependiendo de las gestiones de gobierno— y en este momento histórico sería la primera provincia en aplicar a su territorio un plan provincial para desandar años de racismo estructural.

“Tenemos que construir el sujeto deseante del nunca más al racismo”, expresó Romero en lo que supone una propuesta estatal que plantea asumir el componente racista de nuestra matriz cultural. Desde allí, desde ese lugar, nos corresponde disputar la construcción de sentido de la memoria colectiva.

“Es preciso ubicar los hechos en la trama central de la historia, solo así podremos desarticularlos”, aseguró Silvana Pérez, a la vez que puso a los Juicios por la Verdad que se están llevando a cabo como una muestra de la decisión del Estado chaqueño por emprender este camino.

Con el Plan se pretende trabajar de manera transversal en cada una de las áreas del Estado y de la sociedad civil, ofreciendo formación y buscando resquebrajar aquellas nociones del “sentido común” que estructuran prácticas de crueldad y violencia hacia las mayorías que fueron minorizadas.

Un plan con historia

“En el año 2001 se realizó la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia, en Durban, Sudáfrica. La Conferencia adoptó por consenso la Declaración y el Programa de Acción como guía para el Estado y la Sociedad Civil. En el año 2002, a iniciativa del Ministerio de Relaciones Exteriores y del INADI, se conformó un Grupo de Coordinación Gubernamental, a los que se sumó la Secretaría de Derechos Humanos y la Jefatura de Gabinete de Ministros; y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) que contribuyó con la financiación de las investigaciones.

En el año 2005 se aprobó en Argentina el documento Hacia un Plan Nacional contra la Discriminación como consecuencia directa de la Conferencia de Durban. El documento presentaba un Diagnóstico y Propuestas. Se trató de un hito histórico ya que Argentina junto a Suecia y Noruega habían sido los países vanguardistas en cumplir con los compromisos de aquella Conferencia Mundial”.

Esa reseña histórica propuesta por Darío Gómez, titular del Comité Provincial contra la Tortura y Otros Tratos y Penas Crueles, Inhumanos y/o Degradantes, sirve para contemplar los antecedentes de este ambicioso y urgente plan.

Ahora mismo urge adecuar una nueva agenda pública a través de un Plan de Acción Estatal que dé respuestas a la ciudadanía en su conjunto, y a las poblaciones más vulnerables, en particular partiendo de que somos sujetos de cambio que tenemos como obligación combatir el racismo a partir del reconocimiento y las demandas de nuestros territorios.



Por Pamela Soto PERIODISTA

La justicia llegó para Fabiola Ramírez

Era una joven trans de 22 años. Fabiola Ramírez fue asesinada por dos hermanos en su casa del barrio Rawson de Resistencia tres días antes del 8 de marzo del 2021. Es el primer transfemicidio que se eleva a juicio como tal en la provincia del Chaco.

Como el de Fabiola, existen otros crímenes de odio contra las personas trans. Nahir Barud, abogada querellante por la Secretaría de Derechos Humanos y Géneros de la provincia, explicó que **la causa va a sentar un importante antecedente en materia de crímenes de odio por razones de género en la provincia.**

La causa que se encontraba en la Fiscalía de Investigación Penal N° 5 a cargo de Roberto Villalba fue elevada a juicio bajo la carátula “homicidio agravado por el odio hacia la identidad de género”, estipulado en el artículo 80, inciso 4, del Código Penal de la Nación.

Para Nahir Barud en el transfemicidio de Fabiola Ramírez hubo una **doble situación de vulnerabilidad. La primera tiene que ver con que ella era una mujer trans o travesti/trans; la segunda es que sería sumamente relevante contar con una condena de este tipo ya que es la primera vez que una causa se elevaría a juicio bajo una carátula de “transfemicidio”.**

“Es un gran avance que haya sido caratulado así el crimen de Fabiola, no obstante existe la problemática de que al no haber fiscales abocados específicamente a esa fiscalía (que tiene vacante el cargo de Fiscal), fueron cambiando algunos criterios y lo ideal siempre es que un solo fiscal o fiscalía lleve la causa. Eso realmente ha sido un obstáculo”, explicó Nahir.



La Secretaría de Derechos Humanos y Géneros, a través del área de Litigios Estratégicos, se presenta como querellante en causas de este tipo y acompaña de manera integral a víctimas y familiares de víctimas. De esta manera, el Estado provincial interviene directamente en hechos que vulneran derechos de personas de la comunidad LGTBIQ, mujeres, infancias y pueblos originarios, garantizando el acceso a la Justicia para todes.

Justicia para Fabiola

A causa de artimanías empleadas por la defensa, la causa fue a parar a un Juzgado de Garantías, donde la Jueza de Garantías N°5 de la ciudad de Resistencia, María Belén Chapresto, resolvió sostener la carátula de transfemicidio en el crimen de Fabiola.

“Esto tiene inmensas implicancias simbólicas para la comunidad tanto en Chaco como en el NEA, hoy ha sido un día histórico donde la jueza ha entendido la vulnerabilidad de la comunidad travesti-trans y la necesidad de una mirada

interdisciplinaria y feminista de la justicia, por Fabiola, por todas las mujeres y varones travestis-trans asesinados y desaparecidos y por la familia de Fabiola”, aseguró Nahir Barud.

Así, **la Justicia resolvió clausurar la investigación penal y elevar a juicio la causa por el crimen de Fabiola Ramírez como travesticidio.** Ahora, resta esperar que la Justicia fije fecha para las primeras audiencias del juicio que será por jurados.

“Desde la Justicia se ha comprendido la vulnerabilidad de la comunidad travesti-trans y la necesidad de una mirada interdisciplinaria y feminista en el tratamiento de estos procesos, tanto por Fabiola y su familia como por todas las mujeres y varones travestis-trans asesinados y desaparecidos”, aseguró Silvana Pérez, titular de la Secretaría de Derechos Humanos y Géneros.

Un alma militante

Fabiola Ramírez era una joven mujer trans, activista por los derechos de su comunidad. Le gustaba bailar candombe y por eso, formaba parte del elenco Aguará Chakú. Sus amigas destacan la valentía con que llevaba adelante su vida a pesar de las múltiples vulneraciones que sufre la población travesti/trans. Con 18 años, tramitó sola su DNI para llevar su nombre trans con orgullo.

Según el Observatorio Nacional de Crímenes de Odio LGBT en 2020 se registraron unos 69 crímenes de odio entre enero y junio. La orientación sexual, la identidad y/o la expresión de género de todas las víctimas fueron utilizadas como pretexto discriminatorio para la vulneración de derechos y la violencia.

Esas cifras movilizaban a Fabiola y, por eso, no dejaba de luchar por sus derechos. No había marcha, jornada de debate, fechas feministas en la que no estuviera presente. Siempre bailando candombe, vestida de colores vivos, y alegre. La exigencia de justicia por su muerte es un reclamo de todos.



Por **Belén Roca** Educadora ambiental, integrante de Escuela Proyecto Ambiental.

Es urgente y es ahora, el cambio climático está entre nosotres



Ilustración: **Melisa Sotelo**

El pasado 24 de septiembre miles de jóvenes marcharon —en todo el mundo— en lo que fue una nueva protesta por la crisis climática. En nuestro país la movilización se realizó frente al Congreso de la Nación y en varias ciudades a lo largo del territorio. Ante un contexto global donde nuestra vida pareció detenerse por la Pandemia, las emisiones de gases de efecto invernadero sin embargo han persistido, el calentamiento global siguió su curso y el cambio climático es una realidad palpable en nuestra vida cotidiana.

Si bien la convocatoria global tiene como principal portavoz a la joven activista sueca Greta Thunberg, en nuestro país son los Jóvenes por el Clima quienes la motorizan, junto a muchísimas organizaciones a las que en este año se sumaron no solo ONGs, asambleas vecinales y movimientos socio ambientales de base territorial, sino también agrupaciones políticas en las que por fin parece haberse instalado —al menos en sus bases— el discurso socio ambiental. Las publicaciones en redes sociales invitaban a sumarse con este mensaje: "Frente a las expresiones de negacionismo climático, es importante manifestar con contundencia en las calles lo que la ciencia viene diciendo hace años: el cambio

climático es real e inequívoco y es consecuencia del accionar humano". Es interesante ver cómo en las calles y en los discursos, distintos sectores de la sociedad se encuentran y construyen organización colectiva alrededor de una verdad inevitable: el cambio climático llegó hace rato, los gobiernos en general miran para un costado —tanto en lo que a la reducción de emisiones se refiere como a medidas de adaptación o mitigación necesarias— y las empresas pintan sus acciones de verde mientras hacen lobby para seguir contaminando. Como si no hubiera un mañana que vivir.

Algunas de las consignas que se pudieron leer, ver o escuchar fueron: "Somos

Ambiente”, “Justicia social es justicia ambiental”, “Patria sí, colonia no”, “Que lo escuche Cabandí / Hoy salimos a la calle porque no hay planeta B”, “No al acuerdo porcino”, “Vaca muerta es muerte”, “El agua vale más que todo”, “Basta de extractivismo”, “No a la ley de hidrocarburos”, “Basta de megaminería”, “Ley de humedales ya”, entre muchas otras que varían según los sectores que las enarbolan o el lugar donde se llevan adelante esas luchas socio ambientales.

Todas tienen un punto común: una parte de la ciudadanía despierta, empoderada, comprendiendo que su vida está vinculada a la vida de todo y todes les demás; que las acciones que se llevan adelante tienen un impacto en los lugares que habitamos. Cayendo en la cuenta de que nada vale más que la vida y que la organización es la única forma posible de exigir información ambiental de calidad; que la variable ambiental esté presente en cada proyecto que se plantea, y que por más que necesitemos dólares, estos no pueden costarnos la salud de las personas, los seres vivos con los que cohabitamos y nuestros territorios. Si bien las marchas son motorizadas por los más jóvenes, la lucha ambiental es y debe ser intergeneracional, interseccional e interdisciplinaria.

En la marcha, más allá de las consignas diversas, el pedido fue común y exigió políticas públicas concretas: ley de humedales, ley de envases con inclusión social, ley de etiquetado frontal (cuyo tratamiento, el martes 6 de octubre, la oposición impidió al no dar quorum en la cámara baja), Ley de acceso a la tierra; repensar la transición energética (a contramano de la Ley de Hidrocarburos recientemente presentada); fomentar la agricultura familiar, la alimentación sana y poner freno al acuerdo porcino con China.

Hoy lo sabemos con claridad: no hay manera de combatir la desigualdad si no tenemos en cuenta el impacto de las actividades económicas en la salud del ambiente. Necesitamos un cambio estructural que solo debe ser llevado adelante desde el

estado. Aunque con esto solo no alcanza, ese cambio debe abordar el punto central: el 1% más rico de la población emitió más del doble de efecto gases invernadero que el 50% más pobre; ese 1% es el mismo que concentra el poder y la riqueza a nivel mundial y que sigue engordando sus arcas a costa de la vida de todes.

Las consecuencias del cambio climático no son algo lejano, podemos encontrarlas a la vuelta de la esquina, en ese río que es parte indisoluble de nuestra identidad.

¿Qué pasó con el Paraná en estos tiempos? Bastó con darse la vuelta por alguna red social, la tele o un grupo de whatsapp para saber que pocos recordaban algo así y que la situación con el río es extrema. El Paraná atraviesa su bajante más pronunciada desde 1944, con un impacto negativo en los ecosistemas pero también con numerosas actividades productivas que dependen de su caudal.

Para dimensionar el problema, es útil señalar que la cuenca del río Paraná abarca nada menos que 2.583.000 metros cuadrados, casi el mismo tamaño que la superficie argentina continental, por lo que el asombro y la preocupación se repitió a lo largo de toda la cuenca. Por ejemplo, en junio de 2021 el río alcanzó su nivel más bajo en medio siglo, llegando a marcas negativas, cuando en su altura media en invierno está alrededor de los 3.20 metros. El caudal decreció tanto que la cobertura de agua en el delta del Paraná, que habitualmente es de un 40%, en julio de este año llega solo a un 6%¹. En la página web del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de la Nación se publicó una nota donde Sergio Federovisky (secretario de Control y Monitoreo Ambiental) menciona algunas precisiones sobre los aspectos ambientales que motivan la bajante histórica de nuestro río. Menciona allí una obviedad: “Lo que está pasando es típicamente un problema ambiental”², y multicausal, porque intervienen varios

1 <https://unr.edu.ar/noticia/14571/bajo-rio-un-trabajo-sobre-la-bajante-extrema-del-parana>

2 <https://www.argentina.gob.ar/noticias/bajante-historica-del-rio-parana-lo-que-esta-pasando-es-tipicamente-un-problema-ambiental>

elementos, “es un evento extremo que tiene origen en el cambio climático y es acentuado por la deforestación en la cuenca y la reducción de los humedales”³. Entre estas causas, suma la agudización de los extremos climáticos, la deforestación en las cuencas altas que afectan los ríos afluentes del Paraná, las dificultades para la regulación de caudales de la cantidad de represas que hay sobre el río —principalmente del lado de Brasil—, y la pérdida del correcto funcionamiento de los humedales de la zona del litoral argentino. Me parece interesante sugerir un cambio de términos ante esta declaración, **hablar no solo de problema ambiental sino analizándolo en clave de "conflicto ambiental"**. Esta propuesta que a priori pareciera ser solo un cambio de palabras, en realidad es una invitación a complejizar la mirada, porque **al hablar de conflicto ya no solo aparece la problemática en términos de causas y consecuencia, sino que ponemos sobre la mesa los intereses en juego**.

En este sentido, el conflicto es “definible como la percepción diferencial del problema; es decir, cómo una problemática es significada por diferentes actores (la confrontación de percepciones e intereses de actores sociales diversos frente a un mismo problema), involucran a grupos sociales con modos diferentes de apropiación, uso y significado del territorio. **Hay Conflicto ambiental, cuando hay confrontación entre grupos sociales por diferentes proyectos de uso y significado**. Involucra diversas percepciones respecto de una misma problemática y por ello es importante trabajarlos conceptualmente desde una perspectiva que los considere como un campo de fuerzas y de lucha simbólica donde están en disputa significados y representaciones que se configuran como

formas culturales de apropiación del mundo material y simbólico, que definen un determinado proyecto de construcción de la Sociedad”⁴.

Entonces cuando nos adentramos a pensar las cuestiones ambientales, en este caso la bajante del Paraná, no deberíamos hacerlo desde fuera o como algo externo a nosotres. Por el contrario, es fundamental que nos comprendamos como parte indisociable del ambiente y sabiendo que las decisiones que se toman influyen directamente sobre el comportamiento de los sistemas naturales. Las políticas públicas que llevan adelante quienes votamos, las que llevan adelante los gobiernos de los países limítrofes, lo que permitimos que las empresas y los grandes productores agropecuarios hagan con nuestros territorios, y lo que también les permiten hacer en territorios vecinos. Se difuminan los límites políticos, y entendemos que si no hacemos algo seguirán impactando en nuestra vida cotidiana de las más diversas maneras.

Bien podemos tener en cuenta lo que plantea el documental **Bajo Río**, presentado en Rosario, que aborda situación Paraná y “destaca las consecuencias de la bajante histórica como los cambios en la vegetación, la modificación del comportamiento de la fauna y migración forzada de algunas especies, la alteración de los ciclos reproductivos de los peces, presión sobre los sistemas de captación de agua dulce para consumo humano, la dificultad para la navegación y la extrema vulnerabilidad ante acciones humanas”⁵.

Cada día somos más los que sabemos, como mencionan Omar Giraldo e Ingrid Toro en su maravilloso libro **Afectividad Ambiental**, que “Si lo dejamos, el capitalismo convertirá al planeta en una esfera inhabitable. La información

³ Ibid.

⁴ PRIOTTO Guillermo & GARCÍA Daniela. 2009. Aportes políticos y pedagógicos en la construcción del campo de la Educación Ambiental. Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación. Buenos Aires, Argentina. 231 Pág.

Disponible en: <http://www.ambiente.gov.ar/archivos/web/UCEA/file/Aportes%20Pol%C3%ADticos%20y%20Pedag%C3%B3gicos.pdf> (03/2015)

⁵ <https://unr.edu.ar/noticia/14571/bajo-rio-un-trabajo-sobre-la-bajante-extrema-del-parana>

científica trae cada vez peores pronósticos, al tiempo que la inercia social se hace la norma. Nos esperan tiempos turbulentos en este largo declive de la civilización en el que, es probable, habrá mayor mercantilización en ámbitos que hasta ahora se han librado de los tentáculos del mercado. El capital está invirtiendo y expandiendo el desierto en nuevos territorios, en donde la pólvora derrumba la montaña, los yacimientos petrolíferos remplazan las ceibas y el mercurio envenena los manantiales. Este pronóstico nos pone ante una situación alarmante, pues incluso un eventual escenario de colapso del sistema industrial podría llegar a ser peor del que hoy padecemos. Nada nos asegura que el modo de organización social que vendría después de un abrupto desplome sería mejor al de este sistema ecocida, culturicida y genocida”.

Nadie se salva solo, y el planeta no nos necesita, somos nosotres quienes lo necesitamos para seguir viviendo y nos necesitamos entre nosotres para exigir que se frene esta locura.

Para cerrar, la pregunta es la misma de siempre: **¿qué podemos hacer desde nuestras individualidades?** Y la respuesta es siempre la misma: **organizarnos, tomar las calles, sumarnos a la lucha.** Es fundamental que como ciudadanes ya nos seamos parte de esa inercia social de la que hablan Giraldo y Toro. Ya no alcanza con leer noticias o compartir posteos en alguna red social. Es necesario que nos sumemos organizaciones ambientales en los lugares en los que vivimos, que votemos plataformas políticas que incluyan esta mirada, que abracemos esas luchas no como una cuestión esnob, sino comprendiendo que lo que necesitamos es construir un ambientalismo popular que nos permita alcanzar la tan ansiada justicia social que, como es evidente, no es posible sin justicia ambiental.

La lucha contra la crisis climática es sin lugar a dudas una lucha por los derechos humanos, la preservación de los territorios, la soberanía alimentaria, el reconocimiento de la importancia de la conservación de la biodiversidad y la defensa de América latina contra el colonialismo extractivista. El único camino posible para tener una vida que valga la pena ser vivida en este planeta es defendiendo lo obvio: la vida en todas sus formas.

Es urgente y es ahora.



Por Pamela Soto PERIODISTA

Por un puerperio con apoyo y sin exigencias

Ilustración: **Melisa Sotelo**

Existen opciones para atravesar el puerperio sin que el capitalismo y el patriarcado nos abrumen.

Quedaste gordita después del parto. Levantate, antes las abuelas parían a sus hijos y después iban a trabajar la tierra. Mi hija se recuperó rápido, vos no porque sos haragana. Estás muy flaca. Arreglate. ¿Por qué tenés tanta cara de cansada? Trabajá, estudiá. Un bebé no te puede ocupar todo el tiempo. Levantate.

Después de nacer el bebé, para quien lo gestó, comienza un periodo conocido como puerperio, es una etapa de adaptación en la que la persona gestante atraviesa nuevamente grandes transformaciones a medida que se recupera del estrés físico del parto y se acostumbra a esta nueva situación.

En esa etapa es normal sentirse cansadas, con sueño, desordenadas en tiempo y

espacio, irritadas por no poder cumplir con las expectativas que una misma se impone como madre. Mucho menos con las expectativas que el mundo o nuestro círculo más íntimo nos impone.

“La parte más difícil para mí, pero que más me enseñó y empujó a analizar y replantearme cosas, fue mi primer puerperio. Evidenció para mí el fuerte peso del sistema. No fue tanto el entorno el que ejerció presión sobre mí. Fui más bien yo la que me presionaba. Yo, la que sentía el 'ahogo' por estar tantas horas de cada día maternando y 'no produciendo', según cómo lo veía. Así me sentía. Improductiva”, recuerda Moira sobre su primer puerperio.

Es que el capitalismo, la exigencia de productividad extrema y el patriarcado son un combo muy grande para una mujer madre, no por falta de fortaleza, sino por falta de empatía de la sociedad hacia quienes atraviesan el puerperio.

Cuando todo cambia

“El puerperio es la etapa después del parto y hasta los 3 años de edad del bebé, dónde recién la cría comienza a tener un poco más de autonomía”, relata **Érica Doula**. Afirmar también que los principales cambios son físicos, en el cuerpo de la persona que recién parió. “Está lactando, con todo lo que eso implica una catarata de hormonas que nos afecta como cambios de humor y cansancio. No nos reconocemos en este cuerpo que es distinto al que tenía antes de ser mamá. Y ni hablar si ya hay otras crías en la casa”, analiza Érica.

En ese contexto, a las personas gestantes nos toca aceptar que ahora existe un bebé que depende de una todo el tiempo. Así, los espacios personales y nuestras necesidades básicas —como bañarse, comer, ir al baño— pasan a segundo plano.

Para las mujeres, eso implica una sobrecarga de tareas, debido a que aún en pleno auge de los feminismos y el cuestionamiento de costumbres, existe una falta de reconocimiento a las tareas de cuidado y crianza de las infancias por parte de la sociedad.

Moira asegura que, en su interior, sabía que no estaba siendo “improductiva” durante su puerperio. “Yo era consciente de que lo que estaba haciendo era mucho más importante, útil y valioso que ir a una oficina a trabajar. Estaba criando a una persona. Criando con amor, dedicación y entrega a un futuro adulto. Estaba aportando así a la sociedad. Estoy convencida que una madre y/o un padre que eligen estar con sus hijos, darles tiempo (y de calidad en la medida de lo posible), darles amor, apego, contención, escucha son valiosos. Sin embargo, el chip —como llamo a eso tan arraigado en nuestras cabezas sobre la necesidad de producir para el sistema— hacía lo suyo”.

Sobre ese pensamiento que tuvimos muchas mujeres puérperas, Erica revela que el mundo laboral capitalista nos exige volver a trabajar 45 días después de parir. “Esta exigencia laboral imposibilita mantener la lactancia exclusiva que tan bien les hace a nuestros pequeños, debiendo recurrir a otros métodos que, por supuesto, acarrear un costo económico y mental para las madres”, dice.

“Creo que tanto la maternidad como el

puerperio tienen que ser una vivencia colectiva, no triste y solitaria. Hay que formar redes de apoyo reales y conscientes de las necesidades de la madre, no solo de la cría. Rodearnos de personas con mucha empatía es necesario”, afirma Erica.

Quiénes somos

Los medios de comunicación nos muestran a mujeres priorizando sus carreras profesionales, atravesando puerperios sin dolores, sin ojeras, sin cansancio, con sonrisas y cuerpos hegemónicos a siete días de parir. Mujeres que vuelven a las cámaras, a las fotos, a conducir programas y a dar entrevistas como su parir y criar un bebé fuera un trámite.

Pero aquí no estamos cuestionando a aquellas mujeres que logran atravesar el puerperio así, felices y sin cansancios. Cuestionamos a los medios de comunicación, a la sociedad que nos señala a las mujeres por el abandono de la profesión para quedarnos en casa a cuidar nuestros niños; y también se nos señala si elegís volver a trabajar con un bebé de 45 días.

“Son dos temas discutidos en el feminismo”, propone Erica. “Para la sociedad, la mujer madre tiene que ser profesional, linda bien arreglada, estereotipada, flaca, no sufrir, no estar cansada, cumplir con el hogar y las crías. Todo con una sonrisa. Parece de otra época, pero es revigente”, describe.

“Para mí, la conciencia de saberme criando a un niño con amor quedaba casi permanentemente aplastada por esa estúpida idea de que si no trabajamos, no vamos a nuestros laburos o no limpiamos la casa, no estamos siendo, incluso, no somos productivas, útiles”, recuerda Moira.

Para atravesar el puerperio sin que nos afecte las exigencias de la sociedad, es necesario tener apoyo. Entre las recomendaciones de Erica se encuentran buscar espacios de contención, en tribu, y estar en contacto con mujeres reales para compartir la maternidad.

Decir y hacer en Qom



Entrevistamos a David García, de Pampa del Indio, hablante nativo del Qom y militante por la ampliación de derechos para los pueblos indígenas. Compañero entrañable de Juan Chico en la traducción de su inmensa obra literaria, histórica y audiovisual, así como en la creación de la Fundación Napalpí.

David es traductor e intérprete del idioma qom, investigador, docente idóneo de lengua, cultura y cosmovisión qom. Integrante de la comisión asesora del programa de Pueblos indígenas en la Universidad Nacional del Nordeste y conductor del programa radial Qom l'vil - lla xac, que se transmite por La alternativa, radio online del Cecual. David es uno de los referentes que trabaja en la construcción de los lineamientos del Plan Contra el Racismo y la Discriminación propuesto por la Secretaría de Derechos Humanos y Géneros el pasado 11 de octubre.

¿Qué representa para la Fundación Napalpí formar parte de la construcción de una política pública como la que supone el Plan Contra la Discriminación y el Racismo?

Para nosotros es tan importante este plan porque nos ayuda y nos anima a potenciar lo que veníamos trabajando como fundación: deconstruir, descolonizar el lenguaje y las miradas y poder dar cuenta del lugar donde se expresan la discriminación o los estereotipos construidos, que están designados históricamente a ciertas clases sociales. Cuando trabajamos en las escuelas

Pueblos Originarios

partimos de la figura de los próceres, de qué manera ellos ejercían discriminación, cómo eran sus estrategias maléficas. Para pensar los estereotipos, una de las palabras que siempre usábamos era la palabra “indio”. Su significado, por qué la consideraban “mala palabra”. Con el correr del tiempo se fue descubriendo el origen de la palabra y resultó que traduciéndola literalmente significa “río lindo”. No es un mal concepto, no es una mala palabra, pero sí con el lenguaje que se instauró dentro de nuestra sociedad, en nuestro continente. La hicieron parecer mala por la sectorización que se hacía hacia las distintas clases sociales.

Como fundación, ¿qué rol cumplen dentro del Plan?

Aportamos todo lo necesario y lo mejor para poder llegar y alcanzar a las diferentes comunidades, a las diferentes clases sociales de la comunidad, a las organizaciones de las diferentes comunidades, para la educación de las comunidades, que es el campo que nosotros venimos trabajando como fundación.

¿Qué ejes consideran fundamentales para trazar en la constitución de esta política pública?

Lo mejor que podemos encarar primero es el diálogo. Y para el diálogo, lo que vamos a necesitar es ir al campo, socializar con la comunidad, porque es ahí donde vamos a poder descubrir y profundizar todo lo que hay detrás de esa reja, que como yo decía el otro día, no es el alambre o el hierro, sino es la palabra. Y de esa manera encarar los estereotipos. Para esto hay que tener claridad con lo que es el concepto de interculturalidad, porque te vas a encontrar con muchos contextos mixtos, donde hay población criolla, población comunidades indígenas, entonces hay que saber cómo abordar ese contexto desde la metodología del pensamiento intercultural.

Es ahí donde nosotros queremos

profundizar. Qué significa interculturalidad, porque esa es la herramienta que nos va a servir para empezar a conocernos y ese es el campo que hay que explorar. La interculturalidad va a ser una herramienta esencial en este campo, para trabajar y encarar la sociedad en general, porque somos muchos los que hemos sido excluidos en una sociedad tan amplia, tan diversa, de una complejidad tan rica.

Sos hablante nativo de qom, traductor, y tenés un programa en la radio del Cecual desarrollado totalmente en tu lengua. ¿Qué provoca esta puesta en circulación del idioma?

La idea de poner un programa en qom es simplemente la idea de hacer oír el lenguaje. Muchas veces se dice que no se habla, que están quedando pocos hablantes, y no es así. Nosotros hablamos y hay muchos que a lo mejor les cuesta hablar, pero entienden. El propósito es volver a decir acá se escucha, acá se habla, acá está nuestra voz. Me escuchan los hermanos moqoit que entienden también el qom. También gente de Bermejito, de Castelli, de Pampa del Indio, de Colonia Aborigen, los compañeros docentes. Los estudiantes del terciario del Barrio Toba, de Mapic. Me escuchan de distintos barrios de Resistencia. Hay algo ahí que se escucha, mi programa no solo está basado en las noticias malas. Por ejemplo, me pongo a hablar de este Plan, a comunicar que se va a generar, a trabajar también otras novedades, de otros contextos que se están desarrollando. Después también hablamos de la historia de la época que estamos viviendo. Por ejemplo, como ahora que es primavera, qué se hacía, qué practicaban los Qom en otra época... hablamos de todos esos procesos para reivindicar cómo eran las cosas, como

Pueblos Originarios

eran los noviazgos qom, cómo era el enamoramiento, las relaciones, cómo eran los acuerdos, los pactos, todo eso que se daba en la primavera.

Existe una historicidad que va desde fines de los 50', a partir de la primera asamblea indigenista chaqueña, hasta la actualidad en que el Chaco es una provincia con políticas públicas que piensan en la inclusión de los pueblos indígenas ¿Qué piensas al respecto?

El Chaco tiene políticas muy amplias con respecto a distintas clases sociales. Me acuerdo que en 2006, cuando hicimos el encuentro afroindígena, nació ese compañerismo, esa hermandad que se construyó con los afro. Yo creo que todo el proceso de la historia que se fue organizando de buena o mala manera fue clave para poder tomar decisiones hoy por hoy. Creo que este plan no es algo casual, es algo que inquieta a nuestros gobernantes porque ya está en el campo y está influenciando a nuestra sociedad. Y eso les llevó a ellos a tomar esta decisión, porque ya saben la historia. En el acceso y en la intervención que se da hoy faltó la participación de los pueblos indígenas, más allá de que ya tuvimos diputados. Las comunidades llegaron a la legislatura, pero no fueron personas que sean clave para poder encarar diferentes campos de pensamientos y de inclusión. El desafío que tenemos ahora es llevar a la visión de los pueblos indígenas, de qué manera le enseñamos a la legislatura como indígenas, cual es el aporte desde la cosmovisión indígena. Poner el pensamiento de los pueblos indígenas en la legislación es clave. Hoy por hoy el IDACH está consolidado. Hay un buen camino que se está haciendo, se está articulando con distintos organismos del Estado provincial. Este plan es un camino más que abre otras iniciativas y otra forma de ver las cosas.

¿Qué consideras que es urgente que se transforme con la implementación del Plan?

Primero, trabajar el discurso, porque la gente está atenta a lo que uno dice en lo cotidiano y la palabra tiene mucho que ver. Yo creo que desde ahí las herramientas que pueden cambiar el discurso son las redes sociales. Es un espacio donde las nuevas generaciones llegan. Yo creo que ahí debemos meter la voz, y en eso tiene que estar plasmado el discurso para que ellos entiendan a dónde se quiere llegar. Es preciso cambiar las formas de referirse, más allá del idioma. Hay un idioma que entendemos entre todos, pues que sea ese el idioma, el que cambie el lenguaje, el discurso, eso es descolonizar el discurso. En mi programa habló en qom porque creo que tiene mucha intervención la palabra, la voz, el discurso bien trabajado. Yo siempre apuesto a eso, creo que eso va a traer mucha equidad en nuestra sociedad y ahí si vamos a poder compartir grandes cosas, vivencias, porque los jóvenes están al tanto de todo lo que pasa, pero necesitan esa voz que les cambie. Ya basta de haragán, basta de sucio, basta de piquetero, basta de distintos estereotipos que se vieron y que a veces hasta la misma justicia usa. Este plan tiene líneas para intervenir y orientar a la sociedad hacia una dirección más contemplativa que punitiva, donde nos escuchemos todos, hacia una sociedad que pueda cambiar sus procedimientos, que apunte hacia una sociedad con más humanidad, que entienda que todos somos igualmente humanos, aunque diferentes.

Por Carlos Ratón Aranda

SALIDA AL RECREO

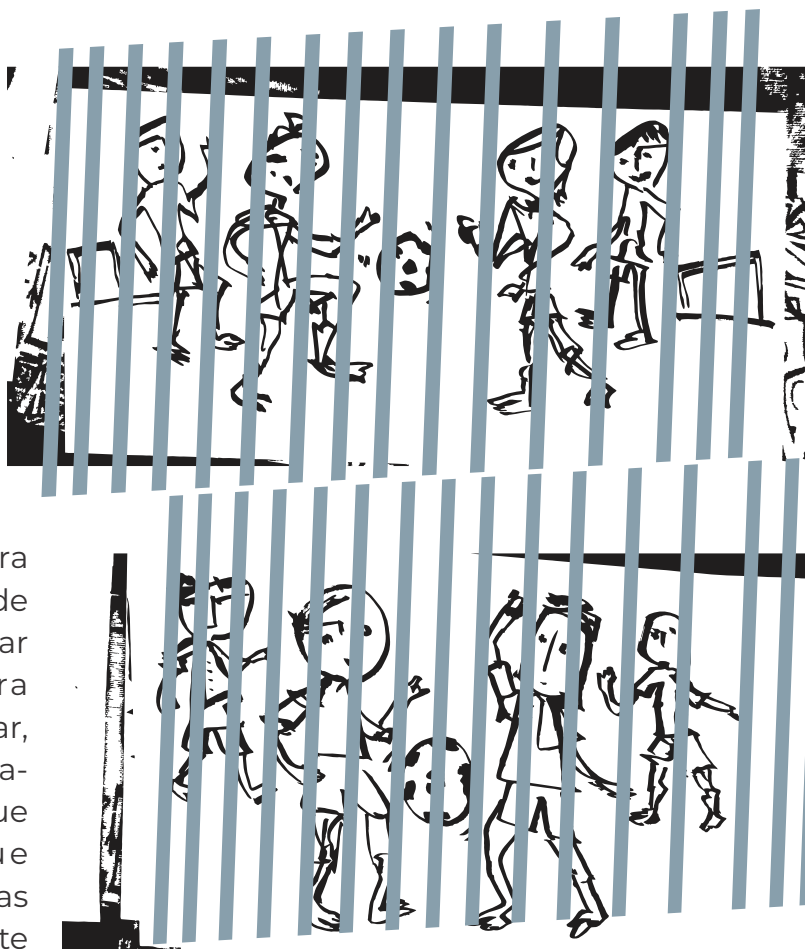
Un nuevo capítulo de MEMORIA DE RATÓN, libro de Carlos “Ratón” Aranda —ex preso político y referente de Derechos Humanos— que narra la vida carcelaria durante la última dictadura. Los presos políticos y un recreo futbolero.

Una de nuestras actividades favoritas era salir al patio. Era nuestra oportunidad de tomar sol, aire, y, si se nos permitía, realizar alguna actividad física. Además, era también nuestra posibilidad de socializar, de tener contacto con los otros compañeros. El recreo era la única posibilidad que teníamos de encontrarnos, ya que llegábamos a pasar encerrados en celdas individuales las más de las veces. Durante veintidós horas al día.

Y en cada cárcel, a su vez, el recreo en el patio tenía sus propias características, dependiendo del momento y la época de lo que fue la larga noche de la dictadura.

Por ejemplo en la U7 de Resistencia, en alguna época el patio fue sinónimo de traslado. Para lo único que nos sacaban era para llevarnos a otro Penal o a la Brigada de Investigaciones.

En otro momento, era el lugar en que podíamos caminar en círculos y no más que de a “dos internos”, que por supuesto éramos controlados rigurosamente. Por otra parte, antes de que pudiésemos bajar al patio, se nos requisaba puntilliosamente. Salía un par de guardias del grupo de requisita a revisar todo, cada intersticio, ya que en el patio hacíamos pasar las “palomas” (sistema sofisticadamente rudimentario que permitía transportar los “caramelos” en los que enviábamos las noticias) entre pabellón y pabellón. Los yugas no entendían cómo hacíamos para



mantenernos informados, pero lo intuían y revisaban el patio como perros de caza.

Es así que cuando el régimen se ponía más tolerante, se nos permitía jugar al fútbol. Uno de esos días nos sacaron al patio y salimos todos preparados para jugar. El fútbol ahí era toda una novedad, ya que veníamos con un régimen de encierro bastante importante.

Antes de ser detenido, yo había practicado muchos deportes: básquet, vóley, softbol, tenis, pelota-paleta, taekwondo, natación... pero como de niño ya era bajito, mi viejo, que era director de la escuela a donde yo iba, me decía, en actitud protectora:

—Al fútbol vos no juegues, porque te va a agarrar un grandote y te va a arrancar la cabeza de un balinazo. Más vale andá a jugar al básquet que es menos violento.

Y tanto es así que nunca antes de caer en cana se me dio por jugar al fútbol.

Memoria

Pero claro, llegado el caso y sin más alternativas, no iba a andar eligiendo, así que en cuanto pasaron por las celdas los compañeros de fajina anotando a todos aquellos que quisieran jugar, me anoté como el que más.

Fueron unos pocos días de juego, porque al poco tiempo, ante la inminencia de un traslado, nos volvieron a quitar el beneficio.

Qué les había pasado por la cabeza cuando nos autorizaron, no sé. Pero evidentemente no tuvieron en cuenta la importancia que le daríamos al asunto, no sólo por tratarse de un deporte colectivo y popular, sino porque necesitábamos hacer actividades físicas y descargar tensiones.

Lo cierto es que “el día elegido” nos llevaron al patio. Se hizo el sorteo entre el Mencho Campos y Panchito Perié, que eran los capitanes de los dos equipos, para ver qué arco le tocaba a cada uno. Y entramos a jugar.

Yo había aclarado de antemano que era un patadura Y Panchito me dijo:

—Vos no te hagás problemas, jugá en la defensa. Eso sí: no lo dejes pasar a ningún contrario.

Así fue. Me posicioné en mi puesto con la consigna bien clara. Todo se desarrollaba de lo más bien, hasta que en determinado momento llegó a mi zona un “contrario”, de mi misma estatura pero más delgado. Se me venía encima con un muy buen dominio de la pelota. Y no va que intenta pasarme haciéndome un sombrerito. Aun sin ser muy avisado, me di cuenta de que me la iba a pasar por

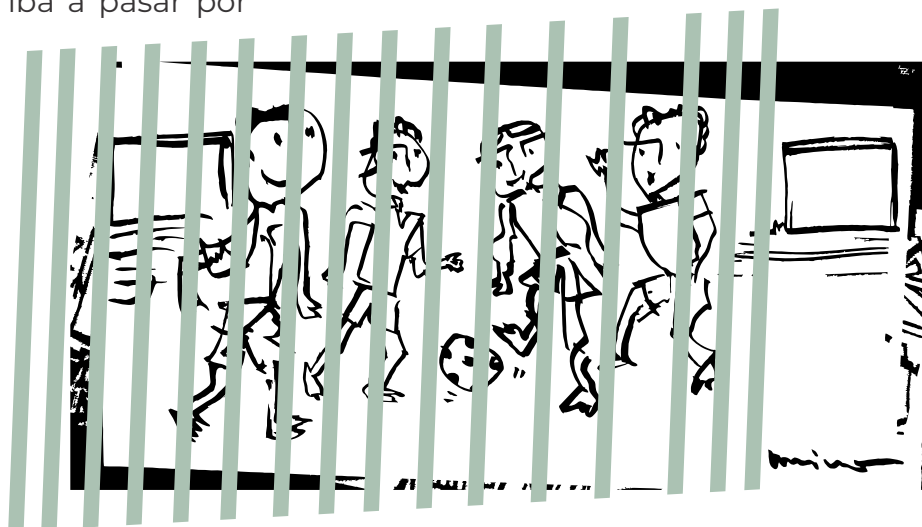
arriba. Entonces no titubeé: salté para pelearle la pelota y en el aire le mandé un cabezazo justo en el momento en que él también saltaba. Con tanta fuerza salté que le alcancé a dar con el hombro en la boca. El pobre se desparramó: cayó al suelo y la pelota quedó en mi poder. Aproveché para sacarla del área, mientras era vitoreado por mis camaradas, ante tanta definición de mi parte. Al menos eso pensé yo.

Pero el árbitro paró el juego. Yo no entendía nada y entonces me di vuelta y vi al compañero agarrándose la boca ensangrentada. Me acerqué y me encontré con que le había arrancado un diente con el hombro.

—Mirá... —dijo otro compañero a mis espaldas, y me señaló el hombro, donde tenía el diente del compañero clavado en la camiseta.

No sabía cómo pedirle disculpas. Ni me había dado cuenta de lo que había provocado con mi salto. La ventaja es que yo siempre había tenido buena relación con todos los compañeros, incluso con este que acababa de golpear, compañero del PRT, con quienes alguna vez algún otro compañero había peleado por cuestiones ideológicas. Pero a mí, la verdad, esas cuestiones nunca me parecieron suficientes para distanciarme de alguien.

El asunto es que el incidente de ese día sirvió para que me gastaran un buen tiempo por la forma en que “resolvía las cuestiones ideológicas”. Pero en el fondo estos encuentros venían bien para confraternizar y hermanarnos en la desgracia.



Viyen - Poemas



PRIMAVERA

MASHE NVIDUO NA NAHUOXO, NACHE MACHEGUIÑE AÑI IQUIYAQTE
'ONAXAIQA NAHUA NA'AXA'TE DAICTAGUI ANA QOIO!

SANASHEPEGAXAN ADA MAPIC DA DASOVI
DEQUE'E NAQA'EN 'ENAUAC NA HUETALEC ANA ALHUA!!!

MACHIGUIÑE AÑI IQUIYATE!!!

Ya llegó la Primavera y mi corazón se alegra
Los Días son muy bellos
Los pájaros cantan
El Árbol no miente cuando florece
da de comer a todos los que hay en la faz de la tierra!!!!

MI CORAZÓN ESTÁ CONTENTO!!!

Autoría: Viyen Qomle'ec, Comunicador ,Audiovisualista ,
Traductor y Gestor Cultural del pueblo Qom.



ALGARROBA

Algarrobito estoy esperando tus frutita
 Quiero obtener de TI mi fuerza
 Algarrobito Porque TÚ eres la Vida misma
 Algarrobito tu sabor es la VIDA misma
 Tu sabor es como la bondad de nuestras madres

MAPICOLE SEUATTAIQUE CA AMAPOLEC
 MAPICOLE SAUOTAIQUE SACHEGOXOTO'OT AM CA IA'AÑAXACOLEC
 MAPICOLE CHA'AYE AM NCA'ALAXA,
 MAPICOLE DA ADAMAIC ETA'AM DA NCA'ALAXA
 MAPICOLE DA 'ADAMAIC ETA'AM DA LSOXOYEC NA QADATE'ELPI

Autoría: Viyen Qomle'ec, Comunicador ,Audiovisualista
 , Traductor y Gestor Cultural del pueblo Qom.

Para denuncias sobre **VIOLENCIA DE GÉNERO**

LÍNEAS ANÓNIMAS Y GRATUITAS
Las 24 horas, los 365 días del año.

137 área
metropolitana

LLAMADAS O WHATSAPP

3624 - 970852



www.modomatria.chaco.gob.ar

MODOMATRIA

modo.matria@gmail.com

 www.facebook.com/SECDDHHCHACO

 www.instagram.com/sec_ddhhygeneros



Secretaría de
**Derechos
Humanos y Géneros**
Chaco Gobierno de todos



CHACO
Gobierno de todos